

Pedro Shimose



Gabriela Mistral

Historia

— de la —

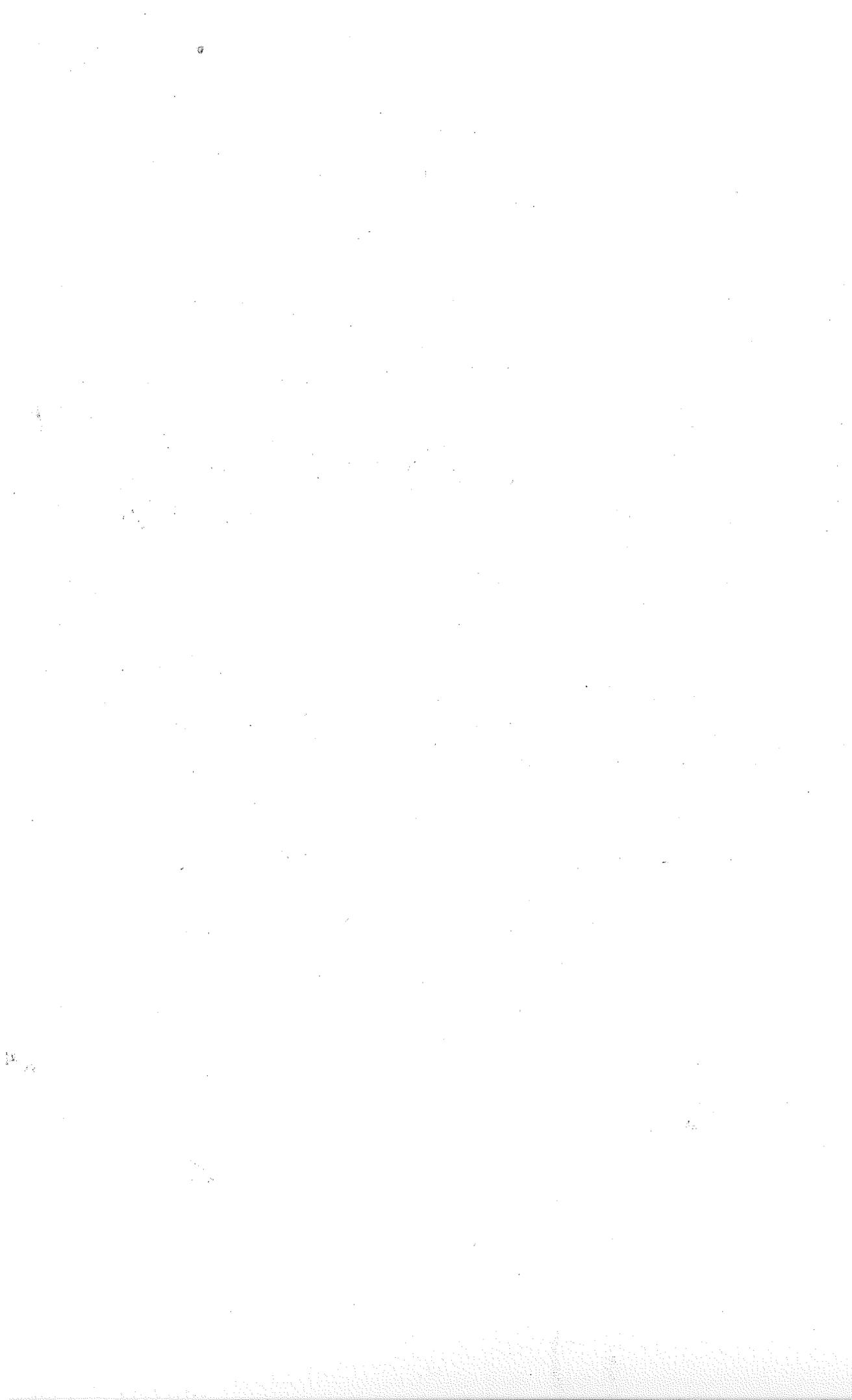
Literatura

Latinoamericana

7

Modernismo (Parte II)

PRESENCIA



ANTOLOGIA

JOSE MARTI

En pueblos compuestos de elementos cultos e incultos, los incultos gobernarán, por su hábito de agredir y resolver las dudas con la mano, allí donde los cultos no aprenden el arte del gobierno. La masa inculta es perezosa, y tímida en las cosas de la inteligencia, y quiere que la gobiernen bien; pero si el gobierno le lastima, se lo sacude y gobierna ella. ¿Cómo han de salir de las Universidades los gobernantes, si no hay Universidad en América donde se enseñe lo rudimentario del arte del gobierno, que es el análisis de los elementos peculiares de los pueblos de América? A adivinar salen los jóvenes al mundo, con antiparras yankees o francesas, y aspiran a dirigir un pueblo que no conocen. En la carrera de la política habría de negarse la entrada a los que desconocen los rudimentos de la política. El premio de los certámenes no ha de ser para la mejor oda, sino para el mejor estudio de los factores del país en que se vive. En el periódico, en la cátedra, en la academia, debe llevarse adelante el estudio de los factores reales del país. Conocerlos basta, sin vedas ni ambages; porque el que pone de lado, por voluntad u olvido, una parte de la verdad, cae a la larga por la verdad que le faltó, que crece en la negligencia, y derriba lo que se levanta sin ella. Resolver el problema después de conocer sus elementos, es más fácil que resolver el problema sin conocerlos. Viene el hombre natural, indignado y fuerte, y derriba la justicia acumulada de los libros, porque no se le administra en acuerdo con las necesidades patentes del país. Conocer es resolver. Conocer el país, y gobernarlo conforme al conocimiento, es el único modo de librarlo de tiranías. La Universidad Europea ha de ceder a la Universidad Americana. La historia de América, de los incas a acá, ha de enseñarse al dedillo, aunque no se enseñe la de los arcontes de Grecia. Nuestra Grecia es preferible a la Grecia que no es nuestra. No es más necesaria. Los políticos nacionales han de reemplazar a los políticos exóticos. Injértese en nuestras Repúblicas el mundo; pero el tronco ha de ser el de nuestras Repúblicas. Y calle el pedante vencido; que no hay patria en que pueda tener el hombre más orgullo que en nuestras dolorosas repúblicas americanas.

(Fragmento de *Nuestra América*, artículo publicado en el periódico "El Partido Liberal", México, enero de 1891)

Dos patrias tengo yo: Cuba y la noche.
 ¿O son una las dos? No bien retira
 su majestad el sol, con largos velos
 y un clavel en la mano, silenciosa
 Cuba cual viuda triste me aparece.
 ¡Yo sé cuál es ese clavel sangriento
 que en la mano le tiembla! Está vacío
 mi pecho, destrozado está y vacío
 en donde estaba el corazón. Ya es hora
 de empezar a morir. La noche es buena
 para decir adiós. La luz estorba
 y la palabra humana. El universo
 habla mejor que el hombre.

Cual bandera
 que invita a batallar, la llama roja
 de la vela flamea. Las ventanas
 abro, ya estrecho en mí. Muda, rompiendo
 las hojas del clavel, como una nube
 que enturbia el cielo, Cuba, viuda, pasa...

(*Dos Patrias de Versos libres*, 1882)

MANUEL GUTIERREZ NAJERA

Descienden taciturnas las tristezas
 al fondo de mi alma,
 y entumecidas, haraposas brujas,
 con uñas negras
 mi vida escarban.

De sangre es el color de sus pupilas,
 de nieve son sus lágrimas;
 hondo pavor infunden...; yo las amo
 por ser las solas

que me acompañan.

Aguárdolas ansioso, si el trabajo
de ellas me separa,
y búscolas en medio del bullicio,
y son constantes,
y nunca tardan.

(...)

¡Una luz! ¡Un relámpago...! ¡Fue acaso
que despertó una lámpara!
¡Ya miro, sí! ¡Ya miro que estoy solo...!
¡Ya puedo ver mi alma!

En las fiestas, a ratos se me pierden
o se ponen la máscara.
Pero luego las hallo, y así dicen:
- ¡Ven con nosotras!
¡Vamos a casa!

Suelen dejarme cuando sonriendo
mis pobres esperanzas
como enfermizas, ya convalecientes,
salen alegres
a la ventana.

Corridas huyen, pero vuelven luego,
y por la puerta falsa
entran trayendo como nuevo huésped
alguna triste,
lívida hermana.

Abrese a recibirlas la infinita
tiniebla de mi alma,
y van prendiendo en ella mis recuerdos
cual tristes cirios
de cera pálida.

(...)

(Fragmentos de *Mis Enlutadas*)

JULIAN DEL CASAL

Un cielo gris. Morados estandartes
con escudos de oro; vibraciones
de altas campanas; báquicas canciones;
palmas verdes ondeando en todas partes;

banderas tremolando en los baluartes;
figuras femeninas en balcones;
estampido cercano de cañones;
gentes que lucran por diversas artes.

Mas ¡ay! mientras la turba se divierte
y se agita en ruidoso movimiento,
con una mar de embravecidas olas,

circula por mi ser frío de muerte,
y en lo interior del alma sólo siento
ansia infinita de llorar a solas.

(*Día de fiesta, en Bustos y rimas*)

JOSE ASUNCION SILVA

El verso es vaso santo; poned en él tan sólo
un pensamiento puro,
en cuyo fondo bullan hirvientes las imágenes
como burbujas de oro de un viejo vino oscuro.

Allí verted las flores que en la continua lucha
bajó del mundo frío,
recuerdos deliciosos de tiempos que no vuelven
y nardos empapados en gotas de rocío.

Para que la existencia mísera se embalsame
cual de una ciencia ignota,
quemándose en el fuego del alma enternecida
de aquél supremo bálsamo, ¡basta una sola gota!

(*Ars, en Poésias*)

RUBEN DARIO

Yo fui un soldado que durmió en el lecho
de Cleopatra la reina. Su blancura
y su mirada astral y omnipotente.

Eso fue todo.

¡Oh mirada! ¡Oh blancura y oh aquel lecho
en que estaba radiante la blancura!

¡Oh la rosa marmórea omnipotente!

Eso fue todo.

Y crujió su espinazo por mi brazo;
y yo, liberto, hice olvidar a Antonio.
(¡Oh el lecho y la mirada y la blancura!)

Eso fue todo.

Yo, Rufo Galo, fui soldado, y sangre
tuve de Galia, y la imperial becerra
me dio un minuto audaz de su capricho.

Eso fue todo.

¿Por qué en aquel espasmo las tenazas
de mis dedos de bronce no apretaron
el cuello de la blanca reina en broma?

Eso fue todo.

Yo fui llevado a Egipto. La cadena
tuve al pescuezo. Fui comido un día
por los perros. Mi nombre, Rufo Galo.

Eso fue todo.

1893

(*Metempsychosis, en El canto errante*)

RICARDO JAIMES FREYRE

Peregrina paloma imaginaria
que enardeces los últimos amores;
alma de luz, de música y de flores,
peregrina paloma imaginaria.

Vuela sobre la roca solitaria
que baña el mar glacial de los dolores;
haya, a tu paso, un haz de resplandores,
sobre la adusta roca solitaria...



LEOPOLDO LUGONES

Vuela sobre la roca solitaria,
peregrina paloma, ala de nieve
como divina hostia, ala tan leve

como un copo de nieve; ala divina,
copo de nieve, lirio, hostia, neblina,
peregrina paloma imaginaria...

(Siempre... en Castalia bárbara)

LEOPOLDO LUGONES

La tarde, con ligera pincelada
que iluminó la paz de nuestro asilo,
apuntó en su matiz crisoberilo
una sutil decoración morada.

Surgió enorme la luna en la enramada;
las hojas agravaban su sigilo,
y una araña en la punta de su hilo,
tejía sobre el astro, hipnotizada.

Poblóse de murciélagos el combo
cielo, a manera de chinesco biombo;
tus rodillas exangües sobre el plinto,

manifestaban la delicia inerte,
y a nuestros pies un río de jacinto
corría sin rumor hacia la muerte.

(Delectación morosa, en Crepúsculos del jardín)

FRANZ TAMAYO

Al agua digo, al viento, ayer como hoy:
- Pasáis como un alud que fuese un sueño -
Mas yo ¿de dónde vine y dónde estoy?
- Como agua vine y como viento voy! -

*

Tendida como un arco el alma tuve
y un deseo como águila que sube.
Partió la flecha, y se perdió en el aire;
lanzóse el ala, y se perdió en la nube!

*

Luz de la tarde, tórtola que añora,
plañir del mar, otoño que se dora!
nada hay más dulce ni más triste a un tiempo
que ese amor de mujer que ruega y llora!

*

Yo era en mi juventud un nigromante
que hace oro el plomo y el carbón diamante,
y hoy en la noche del olvido apenas
un astrólogo ciego y delirante!

*

En el sepulcro no hay bastante olvido

para aquesta injusticia sin sentido;
penar por una deuda no debida
y por la vida que no se ha pedido!

Luna que irisas el azul oscuro
magnética y fatal como un conjuro!
Cuántos te contemplaron, dulces ojos,
ayer llamas de amor, hoy polvo impuro!

(De *Nuevos rubayat*)

AMADO NERVO

Muy cerca de mi ocaso, yo te bendigo, Vida,
porque nunca me diste ni esperanza fallida,
ni trabajos injustos, ni pena inmerecida;
porque veo al final de mi rudo camino
que yo fui el arquitecto de mi propio destino;
que extraje las mieles o la hiel de las cosas,
fue porque en ellas puse hiel o mieles sabrosas;
cuando plante rosales coseché siempre rosas.
... Cierto, a mis lozanas va a seguir el invierno;
¡mas tú no me dijiste que mayo fuese eterno!
Hallé sin duda largas las noches de mis penas;
mas no me prometiste tú sólo noches buenas;
y, en cambio, tuve algunas santamente serenas...
Amé, fui amado, el sol acarició mi faz.
¡Vida, nada me debes! ¡Vida, estamos en paz!

(En paz en *Elevación*)

ENRIQUE GONZALEZ MARTINEZ

Tuércelo el cuello al cisne de engañoso plumaje
que da su nota blanca al azul de la fuente;
él pasea su gracia no más, pero no siente
el alma de las cosas ni la voz del paisaje.

Huye de toda forma y de todo lenguaje
que no vayan acordes con el ritmo latente
de la vida profunda... y adora intensamente
la vida, y que la vida comprenda tu homenaje.

Mira el sapiente búho como tiende las alas
desde el Olimpo, deja el regazo de Palas
y posa en aquel árbol el vuelo taciturno...

El no tiene la gracia del cisne, mas su inquietud
puila, que se clava en la sombra, interpreta
el misterioso libro del silencio nocturno.

(*Tuércelo el cuello al cisne*, en *Los senderos ocultos*)

JULIO HERRERA Y REISSIG

Anoche vino a mí, de terciopelo,
Sangraba fuego de su herida abierta;
Era su palidez de pobre muerta,
Y sus náufragos ojos sin consuelo...

Sobre su mustia frente descubierta,

Languidecía un fúnebre asfodelo
Y un perro aullaba, en la amplitud de hielo,
Al doble cuerno de una luna incierta...

Yacía el índice en su labio, fijo
Como por gracia de hechicero encanto,
Y luego que, movido por su llanto,

Quién era, al fin, la interrogué -me dijo:
- Ya ni siquiera me conoces, hijo,
Si soy tu alma que ha sufrido tanto!

(Color de sueño, en El laurel rosa)

RAIMUNDO CORREIA

Este el país ideal que en sueños doro;
El estro de las aves me arrebató
Aquí, en flores y guirnalda desata
Naturaleza el virginal tesoro;

Aquí, perpetuo día de fuego y oro
Fulgura, y, en torrente y catarata,
El agua ostenta aquí toda su plata,
Y el naranjal y el sol, todo su oro.

Aquí, de rosas y de luz tejida,
Leve mortaja envuelva estos ilesos
Despojos del amor, que pesan tanto;

Y la tierra, madre, al fin de la vida,
Cubriendo la desnudez de mis huesos,
Rasgue aquí palmas de su verde manto.

(Ultimo porto. Versión de Ricardo González Vigil)

OLAVO BILAC

Última flor del Lacio, inculta y hermosa,
Eres, a un tiempo, brillo y sepultura:
Oro nativo, que en la ganga impura
La mina en bruto entre cascajos posa...

¡Te amo así, desconocida y oscura,
Clarín de alto clamor, lira armoniosa,
Con el fragor de tormenta estruendosa
Y el arrullo de saudade y temura!

¡Amo tu agreste vigor y tu aroma
De virgen selva y de anchuroso mar!
¡Te amo así, oh rudo y doloroso idioma,

En el que oí la voz materna, pura,
Y, en exilio, Camões supo llorar
El genio y el amor en desventura!

(Língua portuguesa. Versión de Ricardo González Vigil)

JOÃO DE CRUZ E SOUSA

Este camino es de color de rosa y es de oro,
extraños rosales en él florecen,
hojas augustas, nobles, reverdecen
de acanto, mirto y laurel sempiterno.

En este camino se encuentran el tesoro
por el que tantas almas se estremecen;
y es por aquí por donde tantas almas bajan
hacia el divino y rugidor abismo

Es por aquí por donde pasan meditando,
por donde cruzan, bajan trémulos soñando
en el celeste, límpido camino

los seres virginales que vienen de la Tierra,
ensangrentados de la tremenda guerra,
emborrachados del siniestro vino.

(Camino de la gloria, en Broqueis. Versión de Renato de Mendonça)

GABRIELA MISTRAL

I.
Del nicho helado en que los hombres te pusieron,
te bajaré a la tierra humilde y soleada.
Que he de morirme en ella los hombres no supieron,
y que hemos de soñar sobre la misma almohada.

Te acostaré en la tierra soleada con una
dulcedumbre de madre para el hijo dormido,
y la tierra ha de hacerse suavidades de cuna
al recibir tu cuerpo de niño dolorido.

Luego iré espolvoreando tierra y polvo de rosas,
y en la azulada y leve polvareda de luna,
los despojos livianos irán quedando presos.

Me alejaré cantando mis venganzas hermosas,
¡porque a ese hondor recóndito la mano de ninguna
bajará a disputarme tu puñado de huesos!

(Los sonetos de la muerte, en Desolación)

CARLOS SABAT ERCASTY

(...)
Yo estoy sobre mi roca con un canto anhelante
que se va haciendo en ritmos profundos y encendidos
como si respirase como un pulmón el alma.
Mar de las primaveras, mar delicado y fuerte!
Yo estoy entre tu música y tu fuerza
con un himno que crece
con algo de la ola, del aire y de la piedra.
Sobre mi frente pura
danza el espíritu ondulante y fino
El árbol de la sangre se ha encendido de golpe.

(...)
Y escucho un canto cada vez más hondo.
Ah, mi mar amoroso y fecundísimo!

Cerrado por tus costas,
 qué bien se ve tu cavidad profunda,
 tu masa infatigable, fértil y rebosante!
 Verdes olas vivaces tocan mis nervios finos,
 y soy el mar yo mismo, anhelante, deseoso,
 soy el agua entibiada de amor y primavera.
 Mi carne hace una costa, mi alma hace un océano
 y me siento en la múltiple fertilidad marina!

Mar de las primaveras, mar delicado y fuerte!
 Como por el contacto de Dios, yo participo
 de sensibilidades atenuadas y finas
 que hay en la carne pálida y fresca de tus formas,
 y en tus vegetaciones de lustre blando y tenue
 con contactos lunares tan sutiles y vagos
 que hacen soñar mi frente en otros mundos!

(Fragmento de *Primavera del mar*, en *Poemas del Hombre: Libro del mar*)

PORFIRIO BARBA JACOB

Decid cuándo yo muera... (¡y el día esté lejano!):
 Soberbio y desdenguado, pródigo y turbulento,
 en el vital deliquio por siempre insaciado,
 era una llama al viento...

Vagó, sensual y triste, por islas de su América;
 en un pinar de Honduras vigorizó el aliento;
 la tierra mexicana le dio su rebeldía,
 su libertad, sus ímpetus... Y era una llama al viento.

De simas no sondadas subía a las estrellas;
 un gran dolor incógnito vibraba por su acento;
 fue sabio en sus abismos -y humilde, humilde, humilde-,
 porque no es nada una llamita al viento...

Y supo cosas lúgubres, tan hondas y letales,
 que nunca humana lira jamás esclareció,
 y nadie ha comprendido su trémulo lamento...
 Era una llama al viento y el viento la apagó.

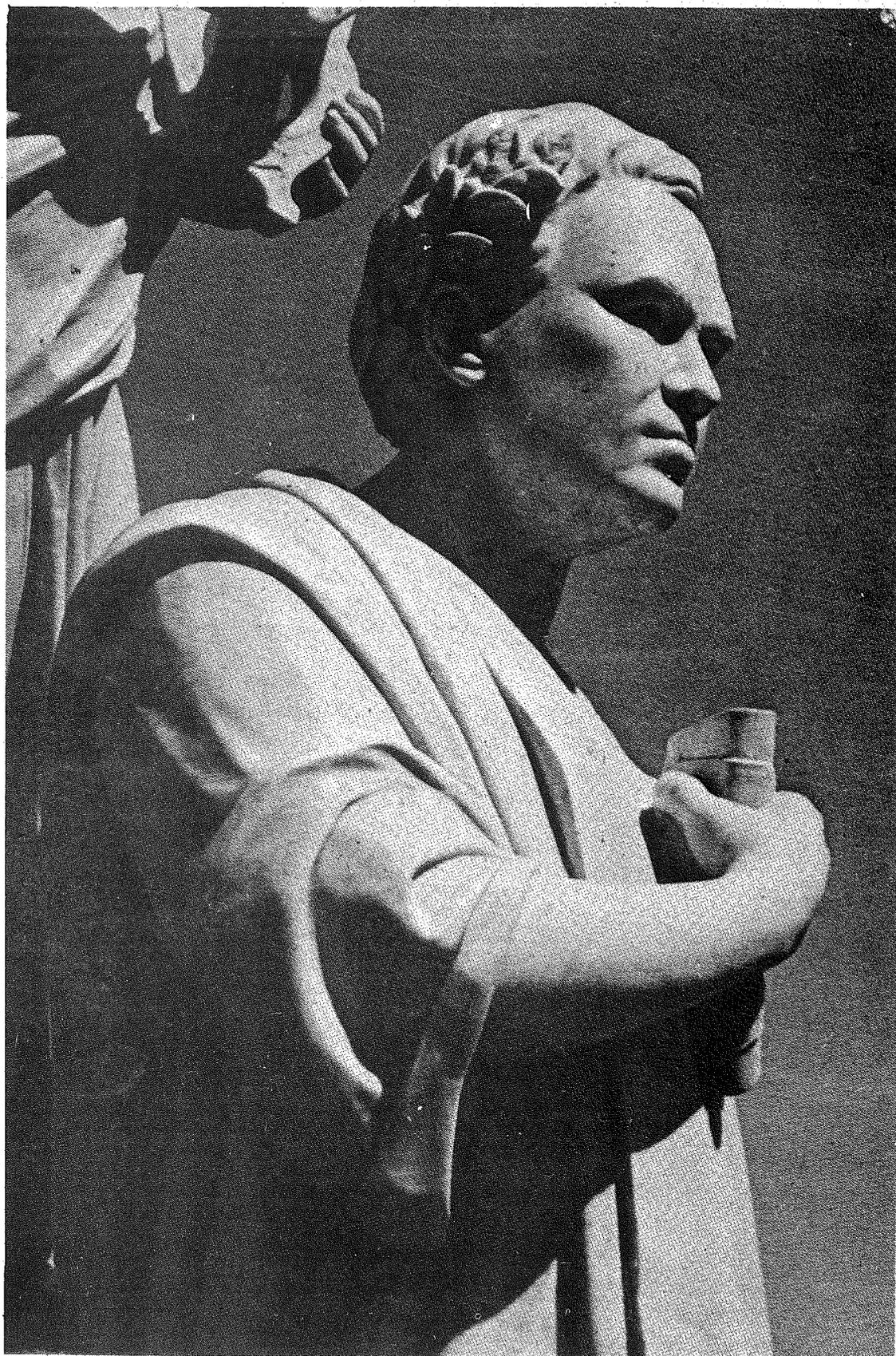
(*Futuro*, en *Canción de la vida profunda y otros poemas*)

JOSE ENRIQUE RODO

Yo creí siempre que en la América nuestra no era posible hablar de muchas patrias, sino de una patria grande y única; yo creí siempre que si es alta la idea de la patria, expresión de todo lo que hay de más hondo en la sensibilidad del hombre: amor a la tierra, poesía del recuerdo, arrumbamiento de gloria, esperanzas de inmortalidad, en América, más que en ninguna otra parte, cabe, sin desnaturalizar esa idea, magnificarla, dilatarla; depurarla de lo que tiene de estrecho y negativo, y sublimarla por la propia virtud de lo que encierra de afirmativo y de fecundo: cabe levantar, sobre la patria nacional, la patria americana, y acelerar el día en que los niños de hoy, los hombres del futuro, preguntados cuál es el nombre de su patria, no contesten con el nombre de Brasil, ni con el nombre de Chile, ni con el nombre de México, porque contesten con el nombre de América.

Toda política internacional americana que no se oriente en dirección a ese porvenir y no se ajuste a la preparación de esa armonía, será una política vana y descarriada.

(Fragmento de *El centenario hispanoamericano*, en *El mirador de Próspero*)



RUBEN DARIO

CUESTIONARIO 7

1. ¿Qué dos tendencias estéticas generó el romanticismo?
2. Explique brevemente cuáles fueron los antecedentes históricos, sociales y políticos que motivaron la aparición del modernismo.
3. Exponga las características fundamentales de este movimiento y sus repercusiones. Mencione alguna de sus obras.
4. ¿Qué autores son considerados precursores del modernismo?
5. Nacionalismo y cosmopolitismo en el grupo modernista. Compárelos.
6. Trace los rasgos más importantes sobre la vida y la obra de Rubén Darío.
7. ¿Quién es el autor de *Castalia bárbara*? ¿De qué trata?
8. Señale las obras fundamentales de Leopoldo Lugones, sus características y el desarrollo en ellas de la poética de su autor.
9. Mencione tres obras de Alfonsina Storni. ¿Qué temas son recurrentes en su poesía?
10. Haga un estudio comparativo de la obra de José Santos Chocano y Julio Herrera y Reissig.
11. Cite tres autores y tres obras del llamado "Modernismo brasileño".
12. ¿Qué se entiende por postmodernismo? ¿Qué distingue a los autores encuadrados bajo este epígrafe?
13. ¿Cuáles son los rasgos distintivos de la prosa modernista? Mencione los nombres de los escritores más significativos y comente algunas de sus obras.

AUTOEXAMEN 7

Seleccione la respuesta adecuada.

1. El modernismo tiene su escenario inicial en:

- a) París.
- b) el cono sur de América.
- c) Madrid.
- d) Londres.

1. a b c d

2. El modernismo es un movimiento literario nacido en Latinoamérica a partir de la publicación, en 1888, del libro en prosa y verso:

- a) *Almas de violeta*.
- b) *Prosas profanas*.
- c) *Azul*....
- d) *Joyas poéticas americanas*.

a b c d
2.

3. *El Ismaelillo* y *Versos sencillos* son obras de:

- a) Julio Herrera y Reissig.
- b) José Martí.
- c) Rubén Darío.
- d) Manuel Gutiérrez Nájera.

a b c d
3.

4. Publicó en 1883 *Cuentos frágiles*, anticipándose a la renovación de la prosa romántica:

- a) Julio Herrera y Reissig.
- b) José Martí.
- c) Rubén Darío.
- d) Manuel Gutiérrez Nájera.

a b c d
4.

5. *Castalia bárbara* es su obra más conocida:

- a) Ricardo Jaimes Freyre.
- b) Enrique Gómez Carrillo.
- c) Leopoldo Lugones.
- d) Enrique González Martínez.

a b c d
5.

6. Es el autor de *Lunario sentimental*:

- a) Enrique Gómez Carrillo.
- b) Ricardo Jaimes Freyre.
- c) Leopoldo Lugones.
- d) Enrique González Martínez.

a b c d
6.

7. Sus obras más conocidas son *El hombre del búho* y *La apacible locura*:

- a) Enrique Gómez Carrillo.
- b) Ricardo Jaimes Freyre.
- c) Leopoldo Lugones.
- d) Enrique González Martínez.

a b c d
7.

8. Sus libros, *Motivos de Proteo* y *Ariel*, influyeron decisivamente en la conducta y la obra de dos generaciones de latinoamericanos:

- a) Rubén Darío.
- b) José Enrique Rodó.
- c) Enrique González Martínez.
- d) José Martí.

8. a b c d

9. Es el autor de *El Evangelio del amor*:

- a) Enrique Gómez Carrillo.
- b) Ricardo Jaimes Freyre.
- c) Leopoldo Lugones.
- d) Enrique González Martínez.

9. a b c d